

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO X.

DIRECTOR PROPIETARIO:

Ramón Blanco Rojo.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En Murcia y Lorca, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pts. trimestre.
Número suelto 10 cts. Redacción: Apóstoles, 11, bajo.

COLABORADORES:

Todos los suscritores.

NÚM. 419.

CLEMARES

PLATERIA 56.

Nuevas remesas para la entrante temporada.

Pasamanería y toda clase de adornos.
Velos para sombreros, sombrillas, y en-tout-cas, alta novedad.
Perfumería de las principales fábricas nacionales y extranjeras.
Ron quina de la mejor marca conocida. Puntillas de mil clases y colores.

CASA DE ANTONIO CLEMARES
Plateria, 56.

Los Salicilatos de Bismuto Y CÉRIO DE VIVAS PÉREZ

Adeptados de Real orden por el Ministerio de Marina y recomendados por Academias de medicina nacionales y extranjeras

**CURAN PRONTO Y BIEN
Á LOS ANCIANOS, Á LOS TÍSICOS,**

Á LOS DISENTÉRICOS, cuya vida se ve un remedio verdaderamente heroico que corta su diarrea mortal casi siempre;

Á LAS EMBARAZADAS, cuyos vómitos agravan su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante;

Á LOS NIÑOS en la dentición y destete; á los que padecen

CATARROS Y ÚLCERAS DE ESTÓMAGO y á todos los que padecen **VÓMITOS Y DIARREAS,**

TIFUS Y AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL.

Pídanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

SALICILATOS VIVAS PÉREZ

Desconfíen de las falsificaciones é imitaciones, porque no darán resultado.

Peinadora económica
á domicilio
Zambrana núm 3

A nuestros lectores

En el centro de suscripciones establecido en las oficinas de LA JUVENTUD LITERARIA, Apóstoles 11, bajo, se sirven por cuadernos semanales todas las novelas de Perez Escrich, Alvaro Carrillo, Luis de Val, Julian Castellanos, Perez Galdós, Pereda, Fernandez y Gonzalez y otros autores de merecida reputación.

Tambien servimos, por cuadernos, la Historia de Europa en el siglo XIX, por Emilio Castelar.

MURCIA 1.º DE MAYO DE 1898.

La Juventud Literaria

PALIQUE

Despierta, bravo León,
de tu letargo profundo
que en tí los ojos el mundo
fija con indecisión;
tremola el santo pendón
que cubre esplendente gloria,
y para eterna memoria
del valor que en tí es ajejo,
sepa el mundo que aunque viejo
no te olvidas de tu historia.

Perque debil te creyeron
y dormido te encontraron,
de arrogancia se llenaron
y vilmente te ofendieron;
y es que ¡insensatos! no vieron
que quien pudo conseguir
todo un mundo descubrir,
con arrojo sin segundo,
aun puede á ese mismo mundo
á la nada reducir.

Levanta esa noble frente
que eterna nieve engalana;
arroja la duda insana
de tu corazón, valiente,
y pruébale al insolente
mercachifle americano,
que el fiero león hispano
con su entereza y poder
no llegará nunca á ser
jugnete vil de un marr...

Despierta con altivez
y lucha con valentía,
mira que esa raza impía
materialista y soez
con la falsía y doblez
que al mundo entero pregona,
aunque de noble blasona,
quiere profanar artera
el honor de tu bandera
y la cruz de tu corona.

¡Empresa estéril y vana!
Esa chusma aborrecida
no llegará á ver cumplida
su pretensión inhumana,
mientras que la fiera hispana
tenga fé para sufrir
corazón para sentir
y valor para luchar,
y alientos para triunfar
y arrojo para morir.

Despierta sin dilaciones
y no temas al coloso,

que si el yankee es orgulloso
escoria de las naciones,
tiene barcos y millones,
no tiene, no, por su mal,
lo que á tí te hizo inmortal
y acrecienta tu valor:
¡Sentimientos del honor!
y vergüenza nacional!

EL CHIQUITIN DE LA CASA.



A C.

Eres niña, más rubia
que el oro viejo;
tus ojos, son azules
como los cielos;
y tu boquita
es un ramo de rosas
alejandrinas.

A la nieve tan sole,
es comparable
la nítida blancura
de tu semblante,
y tienes, niña,
unas pecas, que peca
el que las mira.

Es tu talle flexible,
como palmera
que al débil defrillo
se balancea;
tu pié es chiquito,
y lo sientas en tierra
con gracia y brio.

De casa sales poco,
y cuando lo haces,
te acompaña celosa
tu buena madre;
es que se teme
que al contemplar tu gracia
alguien te lleve.

Una hermanita tienes,
de pocos años,
y tu padre pelea
contro el mar bravo;
basta, lo dicho
para hacer tu retrato
sin confundirlo.

PEPITO.



DESENCANTO

De esta suerte, un poeta visionario,
(mi cariñoso amigo),
de sus tristezas me explicó la causa
evocando recuerdos mal dormidos;
«La mañana era húmeda, apacible;
gayas flores cubiertas de rocío,
admirar parecían, temblorosas
de mi dueño los múltiples hechizos.
Arrebolada nube, en el oriente,
nos mostraba el camino
de la eterna ventura, y de la mano
dulcemente cogidos,
sirviéndonos de escala un arco iris,
hasta el cielo subimos.
Mas ¡ay! que era el azul del firmamento
engañosa ilusión de los sentidos,
como el amor que me juró la ingrata
poniéndome «aquél cielo por testigo
Y sin fé, desde entonces, y alejado
del mundanal ruido,
pienso ya, si mi dicha de aquel día
fué también un delirio,
y una ilusión la nube arrebolada,
y las flores cubiertas de rocío
y el iris que sus fajas luminosas
me elevó á la región de lo infinito.»

MARIA DE BEMMONTE.



Ayer y hoy.

Ayer un rey extranjero
al pueblo quiso humillar,
y «Juan Bravo», el comunero,
defendiendo al pueblo ibero
dió su sangre en Villalar.

Hoy piensa otra gente extraña
darnos la ley, más se engaña;
ni sufren la imposición
ni aguantan la humillación
los bravos que hay en España.

Cuando no bastan razones,
deben hablar los cañones.
¡Guerra! ¡Morir ó vencer!
Hoy los yankees van á ver
como luchan los leones.

Y en esa guerra sangrienta,
España triunfará al cabo
sin sufrir ninguna afrenta,
porque hoy al pueblo le alienta
la memoria de «Juan Bravo»,

VICENTE RUBIO.

